

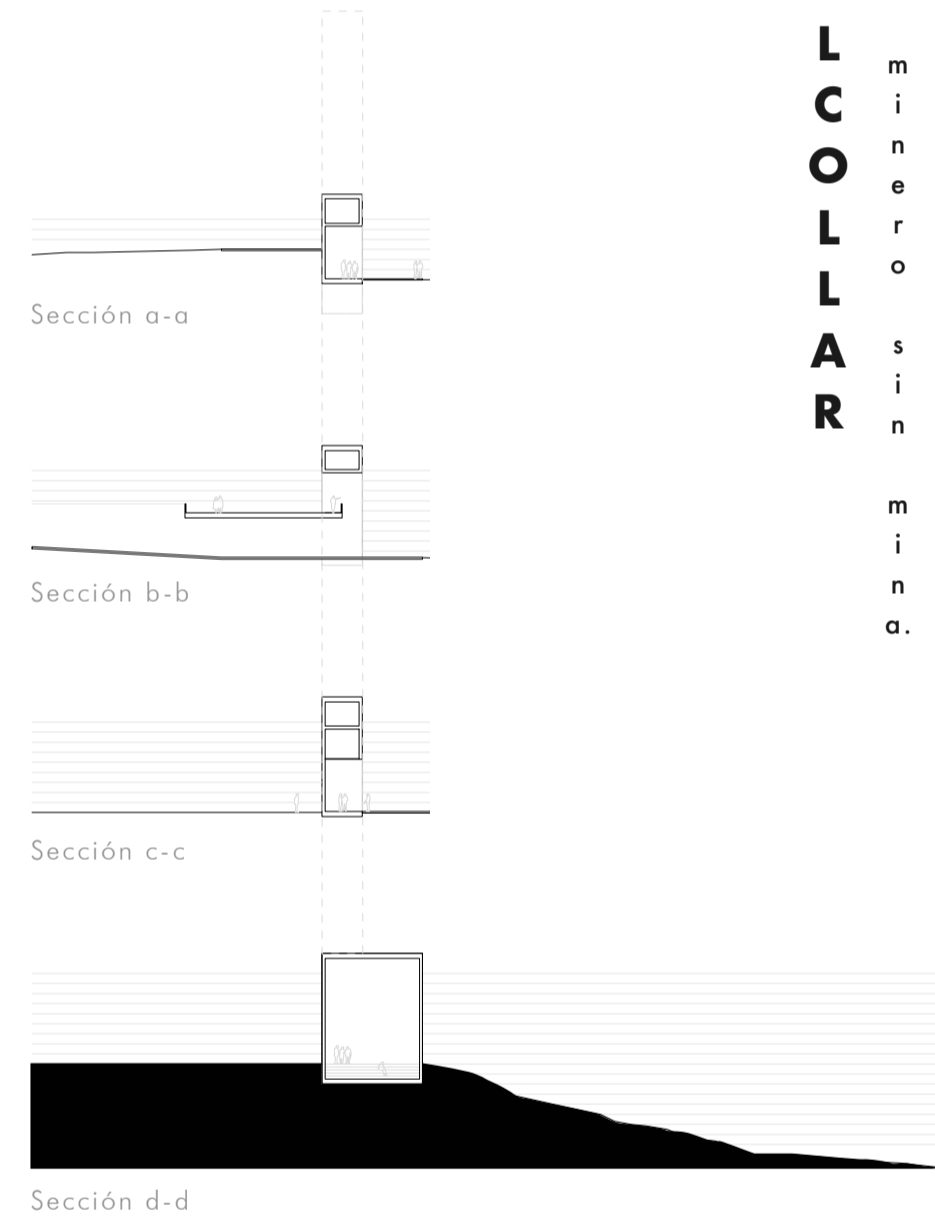


**La conexión con Aznalcóllar ...**

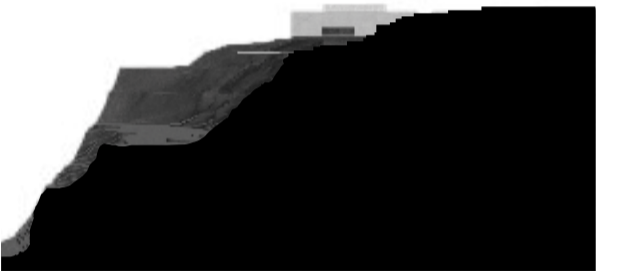
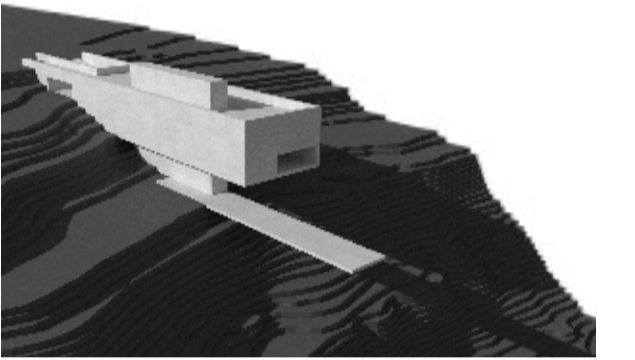
Evolutivamente, el municipio de Aznalcóllar ha ido creciendo con una dirección clara, dejar de lado la mina, y con ello todas las relaciones posibles entre ésta y el mismo. Claro ejemplo de este hecho se puede observar en el ámbito de intervención, donde calles sin asfaltar, caminos sin origen y sin un final claro, fachadas de casas sin acabar, un descampado tóxico, etc, forman una completa visión negativa de ese "final".

Sin embargo, el detonante en el que se centra la propuesta es en intentar dar respuesta a continuas demandas que los habitantes de este municipio solicitan, catalogando su espacio de vida como:

“**AZNALCÓLLAR** puede ser habitable sin mina.”



El objetivo del proyecto se basa en materializar el tránsito entre la tectónica de la población y la estereotomía de la mina... Constituyéndose a modo de un largo eje, la intervención busca definir una relación pueblo-mina interdisciplinar, unificando en ese espacio residual un complejo de actividades culturales, que hagan convertirlo en un nuevo enclave paisajístico, un espacio público y habitable. Entre los usos propuestos para este eje, se proyecta un centro de investigación y talleres mineros, con relación directa a los actualmente ubicados al final del municipio. Así pues, Aznalcóllar no terminaría constructivamente con un tapial desconexo con el paisaje minero, si no que ese espacio funcionaría de espacio de liberación, un espacio libre público, libre y cultural.

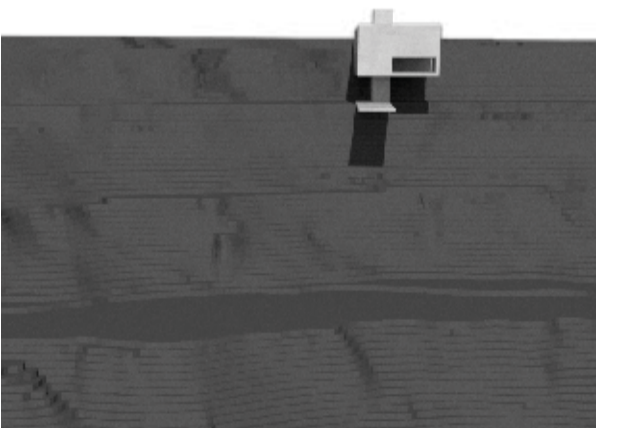


**La conexión con la mina ...**

El paisaje minero lo constituyen, tanto las instalaciones mineras externas, como la propia geografía, resultado ésta de la mano del hombre en el territorio, con el objetivo de la extracción del mineral (chimeneas, cabrios, red ferroviaria, etc). En este sentido, máquinas pesadas, estructuras industriales, desempeñaban un gran papel a la hora de facilitar la comunicación vertical entre distintos espacios de la mina a los propios trabajadores, permitiendo estar continuamente diambulando entre dos mundos, el mundo sobre la tierra y el mundo en o bajo la tierra.

El centro de interpretación se presenta como una pieza arquitectónica de hormigón que intenta dar continuidad a la topografía agresiva presente en este emplazamiento, no provocando un gran impacto visual, sino todo lo contrario, un suelo pisable, albergándose bajo la tierra. **Para acceder a él, debemos bajar, "sumirnos" en la propia tierra arraigada, a través de un elemento vertical, para luego aparecer dentro del propio paisaje minero.**

Así pues, este centro, estructurado en varias alturas y articulado por la desmaterialización de un elemento puramente minero, como es el caso de la cabria, pretende poner en valor la identidad minera de este conjunto, a través de sensibles sensaciones y experiencias dentro del mismo.



De esta forma, en una misma actuación intervienen pueblo y mina, proporcionando a Aznalcóllar una nueva zona de oportunidad dentro de la misma, entrando en juego usos de formación, culturales, de ocio, entre otros.

Así pues, por un lado, el elemento vertical (a modo de una gran pantalla, cuya dirección marca el sentido de mirada hacia las escombreras), será un elemento clave de la propuesta, ya que con una cierta preocupación por su diseño, pueda llegar a constituirse como un "elemento emotivo" para la población y visitantes; y por el otro, la horizontalidad del Centro de Interpretación, permitirá acceder a los visitantes hasta las mismas entrañas de la mina de Aznalcóllar, pudiendo ser partícipes del inmejorable patrimonio industrial presente en ese espacio.